

Comunicación, ética y civismo

JOSÉ ANTONIO PAOLI BOLIO

EN ESTE TRABAJO presentamos conceptos básicos sobre la comunicación educativa y la formación cívica que se desarrolla en el programa Jugar y Vivir los Valores, elaborado en el Departamento de Educación y Comunicación de la UAM-Xochimilco, que hoy se realiza en ochocientas cincuenta primarias del estado de Chiapas con excelentes resultados.

Un factor importante de la comunicación educativa en el contexto del aula y de la escuela es el sentido de autonomía del individuo y del grupo; autonomía que se hace posible gracias a una formación cívica y ética que supone experiencias profundas de colaboración y diálogo; de compromiso solidario y de símbolos integradores, creadores de realidad; símbolos de solidaridad opuestos al dominio.

El respeto a las leyes no nos exige dejar de lado nuestra autosoberanía personal ni renunciar a la propia libertad de conciencia. Esta condición fortalece la seguridad en uno mismo y hace más sana la comunicación.

PALABRAS CLAVE: comunicación educativa, ética, civismo, autonomía, símbolo.

La ley republicana se detiene
en el umbral de las conciencias.
La última palabra te corresponde,
pues tu conciencia puede
oponerse a todo.
RÉGIS DEBRAY

Formación cívica y ética

La *formación cívica* es la buena educación del ciudadano, es el proceso de asimilación de las cualidades que lo caracterizan como benefactor de la sociedad, respetuoso y solidario, justo, responsable, buen amigo, patriota y leal. La educación ética no se opone a la cívica. En la formación cívica se contextualizan los principios éticos, se hacen principios *ético-políticos*; es decir, normas o ideas que rigen el pensamiento y la conducta social del individuo o del grupo. Estas normas se orientan conscientemente hacia valores.

En la formación cívica se subraya el conocimiento junto con el respeto a los derechos y obligaciones del ciudadano; se enfatiza en el conocimiento de la historia de su país, en el amor a su patria y a las culturas que en ella conviven.

Sin una educación ética que haga surgir valores positivos y universales en los maestros, los alumnos y sus familias, la formación cívica sería superficial, infundada, insustancial.

Ética, civismo y auto soberanía del sujeto

La educación ética supone a la conciencia, supone a la capacidad del sujeto para juzgar y oponerse a ciertos principios ético-políticos. Pongamos un ejemplo: en Estados Unidos, hacia la década de 1960, muchos jóvenes se opusieron a ir a pelear en la guerra que su país sostenía contra Vietnam. El Estado, a nombre de la ley, apresó a quienes se negaron; y ellos, a pesar de ir a la cárcel, tenían una legitimidad basada en su conciencia, en su propia moral, en sus principios ético-políticos contrarios a los del Estado. Con el tiempo esos principios morales acabaron triunfando, se impusieron frente a la llamada “legalidad” del encarcelamiento.

La persona que es verdaderamente cívica es solidaria, humana; observa las leyes, pero no por eso abdica de la autoridad y del fuero interno que le da su auto soberanía, no renuncia a su libertad de conciencia. Y, desde esa su relativa autonomía, puede conocer y hacer valer sus dere-

chos, cumplir sus obligaciones y vigilar como ciudadano que las autoridades cumplan con las suyas. Y vigilar como ciudadano significa unirse como sociedad civil que evalúa al Estado. Es su contraparte necesaria.

Alguien que no conoce sus derechos o no cumple con sus responsabilidades no puede tener autoridad moral para ejercer su autosoberanía y su derecho a la crítica. La autoridad moral sólo puede obtenerse del equilibrio ponderado entre la ética y el civismo.

Educación cívica y vida política

Las reformas sociales y políticas, planteadas desde las élites del poder, son superficiales si no han desarrollado previamente un sólido programa de educación cívica y ética.

Desarrollar una sólida educación cívica y ética supone generar en el ciudadano un saber que es semilla y materia prima de la sabiduría. Es un saber instituyente, forjador de novedad, que nace con la experiencia y toma perspectiva con la comprensión de los principios asimilados desde la interioridad del infante gustoso de vivir. Un saber que se ha consolidado con la verificación sistemática de múltiples experiencias de acciones valiosas. Un saber que se proyecta en la vida social gracias al juicio de valor basado en una deliberación responsable y conocedora del contexto social. El juicio de valor se proyecta en la sociedad y la política gracias a símbolos que calan fuerte en la experiencia del valor humano esclarecido por la razón. La escuela, integrada con su comunidad educativa, es un medio sumamente importante para desarrollar y propagar este anhelo de ciudadanía responsable y patria nueva.

Promoción del civismo en Jugar y Vivir los Valores

La formación cívica es continuación de la educación ética, y una refuerza a la otra para que ambas fortalezcan la autoridad moral y la libertad de conciencia de los ciudadanos. Algunos de los objetivos del programa Jugar y Vivir los Valores se definen en función de la enseñanza del civismo

y con vistas a fortalecer el equilibrio entre ética y civismo; estos objetivos son los siguientes:

- Promover el sentido de autonomía personal, basado en la experiencia profunda del valor y la colaboración.
- Fortalecer el diálogo y el discernimiento claro para comprender el valor experimentado y enriquecido por el entorno familiar y comunitario.
- Enfatizar los valores que practicaron diversos héroes de la patria con sentido de autonomía y fortaleza psíquica. Estos valores ya se han trabajado en el programa, pero ahora se ven en el contexto en que actuó tal o cual personaje de la historia nacional.
- Exaltar leyendas e historias que consagran algún valor positivo y que se ubican en alguna región del país.
- Orientar y fortalecer el estudio y la práctica de los derechos humanos.
- Promover la armonía entre los géneros, así como los derechos y obligaciones de género.
- Crear dinámicas pedagógicas para impulsar que los maestros, los niños y sus familias conozcan y practiquen los derechos de los niños.
- Impulsar el conocimiento de algunas leyes y artículos básicos, como los artículos de la Constitución Mexicana que fundamentan las garantías individuales.

Es importante que todos los objetivos y temas arriba señalados se desarrollen sistemáticamente para consolidar una cultura cívica, basada en la asimilación de valores positivos y universales.

Las virtudes del padre Hidalgo

Iniciemos por presentar, a modo de ejemplos, algunas de las situaciones didácticas en las que el programa Jugar y Vivir los Valores muestra valores, principios y normas encarnadas en personas admirables. Todo este programa es formación ética y cívica. Ilustremos con una canción que nos da luz sobre las virtudes de don Miguel Hidalgo y Costilla, la

cual trabajamos como parte de la primera etapa del sexto año dedicada a la autoestima.

Don Miguel Hidalgo gozaba
el trabajo comunal y la armonía.
Fue maestro amigo y amaba
el arte teatral, música y la alegría.

Enseñó a cultivar campos y sonrisas,
amistad, el buen anhelo de la felicidad.
Enseñó a realizar obras precisas,
lograr paz, canales de riego,
música, algarabía, seda, luz y sosiego
y patria que lo recuerda todavía.

Nuestra patria mexicana aún cultiva
su gran tesoro de empeños,
el trabajo y la osadía
soberana que no acepta tener dueños.

Nuestra patria mexicana aún cultiva
su gran tesoro de empeños
el trabajo y la osadía
soberana que no acepta tener dueños: México.

Preguntamos a los niños para propiciar el diálogo: ¿Quién quiere explicar por qué cree que dice la canción: “enseñó a cultivar campos y sonrisas”? ¿Quién quiere explicar por qué cree que dice la canción: “enseñó a realizar obras precisas”? ¿Quién quiere explicar por qué cree que dice la canción: “Nuestra patria mexicana aún cultiva su gran tesoro de empeños”? ¿Quién quiere explicar por qué cree que dice la canción: “el trabajo y la osadía soberana que no acepta tener dueños”? ¿Ustedes creen que el padre Hidalgo fue un reformador social? ¿Por qué?

Los niños, como en otras actividades, responden y asimilan las respuestas de sí mismos y de sus compañeros.

Subrayar virtudes

Se recalcan virtudes reales del libertador, su servicio social, su promoción del arte, la cultura, alegría y auto soberanía. De manera similar se exaltan virtudes de don José María Morelos, a quien “el Congreso de Chilpancingo le dio el título de *alteza* pero él lo rechazó y adoptó a cambio el título de *siervo de la nación*” (Paoli, 2007:29). Recordamos acciones que enaltecen a personajes importantes de la historia patria, como a Sor Juana Inés de la Cruz, a Nicolás Bravo, Benito Juárez, Guillermo Prieto, Francisco I. Madero, Alfonso Reyes y otros mexicanos ejemplares. Se muestran sus virtudes como seres humanos en sus contextos históricos y políticos respectivos. En torno a esas virtudes se presentan narraciones, diálogos, canciones, tareas familiares, exposiciones y juegos diversos. Como se puede apreciar, el método es el mismo y la educación cívica se apoya en los logros, en la educación, en valores, en la búsqueda del cambio positivo de actitudes y en la responsabilidad. Antes se habla de *responsabilidades* que de *derechos*, ya que sólo es realista y posible tener derechos si alguien ha cumplido con sus responsabilidades.

Amor a nuestras tradiciones y territorios

Cantaremos para ubicarnos en leyendas vivificantes del paisaje, en diversas maravillas de nuestro territorio; por ejemplo, haremos coros para referir la epopeya de los volcanes Popocatepetl e Ixtacíhuatl: el guerrero azteca y su amada dormida. Desde el relato mítico teatralizado los declaramos monumento nacional a la amistad “regalado al paisaje por su amor monumental”. La declaración será entonada a ritmo de huapango. Nos guiará la voz dulce y bravía de Malena Durán, que desde la pista 34 del disco compacto para Jugar y Vivir los Valores *en segundo de primaria* nos ayudará a sentir estos valores en el contexto de la leyenda y del paisaje. Su voz nos acompañará con el mayor profesionalismo del mundo:

Volcanes altos de amor y nieve,
 monumento a la amistad,
 donde el águila se atreve
 a enamorarse y cantar,
 donde el águila se atreve
 a enamorarse y cantar.

Viene el sol a saludarte
 monumento nacional,
 regalado al paisanaje
 por su amor monumental,
 regalado al paisanaje
 por su amor monumental.

La intención es pasar del amor mítico del guerrero azteca y su amada a la representación del amor; de la grandeza física de los volcanes a la grandeza moral de nuestro pueblo. Esto es un acto cívico de primera importancia. Crear sentidos edificantes para nuestro entorno y sus referencias es apropiarnos de nuestros paisajes y acrecentar la cultura cívica. No se trata de decir si existió o no existió el guerrero aquel y su Ixtacíhuatl, sino de jugar a la grandeza de lo humano para imitarla y asimilarla en nuestra vida, de jugar a múltiples formas de autoridad moral y, con base en el juego recién vivido, analizarlas, matizar modos y modalidades en que se presenta, o podría presentarse, la maravilla. Es sorprendente la capacidad de las niñas y los niños de siete y ocho años para reflexionar sobre la condición humana una vez que la experimentaron artística y lúdicamente.

Muchos otros relatos y canciones mencionan en diversas regiones de nuestro país. Vivir y simbolizar la grandeza humana a partir de su entorno, sus aconteceres, su gente llena de tradiciones y leyendas es fundamental para tener arraigo, identidad de ciudadano. Ya Rousseau decía en el *Emilio* que el conocimiento del mundo y la filosofía se inicia a partir del conocimiento del medio, de las geografías del entorno, sin las cuales no es posible la conformación de una forma progresiva de apropiación, curiosidad y uso de los recursos que se tienden en nuestro derredor (Jouvenet, 1999:48; Rousseau, 2000, libros III y IV).

Héroes y culturas

En la guía del maestro para Jugar y Vivir los Valores *en cuarto de primaria* se presenta una canción llamada “Zapoteco nací”; la cantamos como si por nuestra voz cantara don Benito Juárez. En ella se expresa la fuerza personal del carácter y la fuerte solidaridad para con los suyos. Implícitamente la canción se refiere al orgullo de pertenecer a la cultura zapoteca. Los elementos simbólicos tienen el propósito de constatar y prescribir normas del individuo sencillo y autosoberano en su fuero interno y entregado a la construcción del bien propio y de los demás. Esta consagración presupone ser poderoso a pesar de la discriminación social del coloniaje oaxaqueño; fuerte y eficaz a pesar de ser huérfano y pobre; poderoso porque podía asumir su dignidad como persona igual a pesar de las fuertes diferencias sociales; poderoso ya que podía tomar el cariño que se le daba, multiplicarlo y regalarlo al futuro de la patria.

La constancia de don Benito Juárez

Leemos un pequeño escrito autobiográfico de don Benito Juárez, que fue presidente de México en la segunda mitad del siglo XIX; allí nos cuenta cómo pudo estudiar en condiciones muy difíciles. Después de la lectura formamos ternas para leer este pequeño escrito; van a turnarse en la lectura, un párrafo lee cada uno hasta terminar. Cuando aparezca implícita o explícitamente algún valor como constancia y determinación, cualquiera de los tres del grupo interrumpe al que lee y señala cómo se presenta el valor. Pueden comentarlo un poco y continuar la lectura. El maestro les dice que cualquier palabra que alguien no entienda, pregunte para apuntarla en el pizarrón, buscarla en el diccionario y explicarla. Una de las ternas expone al terminar el tiempo de la lectura qué valores halló en el texto, y vemos si alguna otra u otras ternas quieren completar las ideas.

Algunos de los valores que se presentan implícitamente en el texto es la perseverancia de Benito Juárez en su deseo de aprender; habla de su “deseo vehemente de aprender”, y es claro que esta *perseverancia* la aplicó

toda su vida. En el escrito se habla de que vivía en la pobreza y que pretendía “servir” en alguna casa en la que se le permitiera estudiar. Otros valores muy importantes a los que se refiere don Benito Juárez en este texto explícitamente son el *trabajo* en el campo y en la ciudad, el *cariño* que le tenía su tío, la *esperanza* que su tío Bernardino le daba de que algún día lo llevaría a la ciudad, la *honradez*, ya que dice que su tío era un hombre muy *honrado* y que era amigo de la *educación* de la *juventud*.

Preguntamos a los niños para propiciar el diálogo: ¿Recuerdan qué idioma hablaba don Benito Juárez cuando era niño? ¿Recuerdan qué trabajos tuvo que hacer cuando era pequeño para poder estudiar? ¿Por qué se fugó de la casa de su tío en Guelatao, si lo quería mucho? ¿Alguien quiere explicar cómo aparece en este texto el valor de la perseverancia?

Una canción dedicada a don Benito Juárez

Detengámonos en una de las canciones del programa especialmente dedicada a don Benito Juárez, en ella no se menciona su nombre, pero hay varias referencias implícitas a él, así como diversos valores y actitudes que tuvo este personaje tan importante de la historia de México.

Con maestría cantan a dúo para nosotros Malena Durán y Eugenio Paoli desde la pista 18 del disco compacto *Jugar y vivir los valores en cuarto de primaria*.

Sencillo hay que ser,
sencillo hay que ser para ser fuerte.
Humilde pastor,
humilde pastor serrano fue tu suerte.

Zapoteco nací,
zapoteco hecho al éxito aquí y allí.
Zapoteco nací,
amparado en la fuerza que vive en mí.

Huérfano desde niño,
huérfano desde niño tomé el cariño que se me daba.
Y con eso me alcanzaba,
y con eso me alcanzaba pa' regalarle al destino.

Así recorrí el camino,
así recorrí el camino de la victoria republicana.
Con ese sabor de gloria,
con ese sabor de gloria le dejamos a nuestra patria,
a nuestra patria cada mañana,
a nuestra patria cada mañana.

Zapoteco nací,
zapoteco hecho al éxito aquí y allí.
Zapoteco nací,
amparado en la fuerza que vive en mí.
¡Que vive en mí!

Éstas son algunas preguntas para esclarecer los símbolos: ¿Quién quiere explicar por qué cree que dice la canción, en referencia a don Benito Juárez: “sencillo hay que ser, para ser fuerte”? ¿Quién quiere explicar por qué cree que dice la canción: “humilde pastor serrano fue tu suerte”? ¿Quién quiere explicar por qué cree que dice la canción, en referencia a don Benito Juárez: “zapoteco nací, zapoteco hecho al éxito aquí y allí”? ¿Quién quiere explicar por qué cree que dice la canción: “zapoteco amparado en la fuerza que vive en mí”? ¿Quién quiere explicar por qué cree que dice la canción: “huérfano desde niño tomé el cariño que se me daba”? ¿Quién quiere explicar por qué cree que dice la canción: “con eso me alcanzaba pa' regalarle al destino”? ¿Quién quiere explicar por qué dice la canción: “así recorrí el camino de la victoria republicana”? ¿Quién quiere explicar por qué dice la canción: “con ese sabor de gloria, que le dejamos a la patria cada mañana”?

Zapoteco nací se cantará cada vez que se trabaje la figura de don Benito Juárez. El diálogo sobre esta canción tiende a mostrar con claridad una asociación de ideas para admirar al ánimo fuerte y solidario. La naturaleza de todos los seres humanos participa de esta fuerza y puede centrar

su atención en ella gracias a la fuerza del símbolo. El símbolo invita a referirnos a las lenguas y las culturas que pueblan nuestro país y que han influido en el español y en la cultura de todo nuestro país.

Las lenguas indígenas y el español de México

Vamos a investigar sobre las lenguas indígenas que se hablan en México y sobre las muchísimas palabras que tenemos incorporadas a nuestro vocabulario. Hay miles de palabras que se usan a diario en la República Mexicana que provienen de las lenguas indígenas, especialmente de la lengua náhuatl. Por ejemplo, *México, chocolate, coyote, chile, tamal, petate, metate, molcajete, elote, milpa, aguacate, guajolote, tomate, chilpayate* y muchísimos otros más provienen de esta lengua.

Los niños van a buscar con su familia palabras que usamos a diario y que provienen de las lenguas indígenas que se hablaban y que aún hablan hoy más de diez millones de mexicanos. En cada región de nuestro país hay muchas palabras que vienen de las lenguas indígenas que se hablan o se hablaron en aquel territorio o comarca.

Ética y civismo

Se presentaron en este artículo modelos de personajes con principios ético-políticos, autoridad moral, autosoberanía. Fuimos de modelos históricos a valores universales, nos asomamos a pautas de comportamientos referidos a contextos históricos. Se presentó aquí al ciudadano con buena formación cívica como aquel sujeto con integridad personal, que primero sabe cumplir sus responsabilidades: “Responsabilidad de ser amigo, / responsabilidad de prevenir, / responsabilidad de hallar contigo / el modo de hacer al mundo feliz.”

Tiene una sólida formación cívica quien cumple sus responsabilidades y, al cumplirlas, defiende su libre albedrío, tiene autoestima, conoce y hace valer sus derechos, respeta a su patria y a las culturas que la conforman, honra a su sociedad, a mujeres y hombres.

Símbolo creador de realidad

Buscamos crear realidad por medio del arte. Realidad interior y exterior, simbología que renueva, que redefine experiencias del pasado y genera la vivencia de un ambiente que entusiasma. Decía Bergson que “la única misión del arte, de la pintura, de la escultura, de la música o de la poesía es la de apartar símbolos corrientes, convencionalismos generalmente aceptados por la sociedad, que todo lo cubre con una máscara de realidad, y una vez apartada enseñarnos la realidad misma” (Bergson, 2004:134).

Sentimiento, razonamiento y acción rehacen el medio, lo reconfiguran, orientan hacia valores positivos y universales, hacia ideales del buen vivir: ser amigos, colaborar, respetarnos, ser responsables y libres. Este contexto, creado y vivido en grupo, es una realidad erigida gracias a los símbolos-leyes que reordenan el bien del orden desde la interioridad del sujeto y desde la sociedad conformada por la comunidad educativa.

Dice Bergson que la obra es realista “cuando en el alma hay idealismo, y que sólo a fuerza de idealismo es posible ponerse en contacto con la realidad” (Bergson, 2004:134).

Símbolo vivencia y símbolo razón

Todo símbolo lleva implícitas leyes en sus diversas modalidades de aplicación que frecuentemente no están explicitadas y razonadas. Se presentan primero como una vivencia que, en principio, hay que razonarla para que el símbolo no sólo sea evocador de sentimientos y para auspiciar el desarrollo de una intelección clara y explícita que oriente los sentimientos.

Símbolo y razón deben ir juntos en el proceso educativo. Cuando se está solamente en los símbolos sin explicitar las leyes que los conforman, es fácil caer en mitos y supersticiones. Cuando se está sólo en la intelección, es fácil alejarse de los sentimientos, costumbres, experiencias intersubjetivas que dieron lugar al símbolo y afirmaron su vigencia. Cuando se pretende mantener a los alumnos en la esfera de la intelección

se tiende a desvincularlos de la vida que fluye frente a ellos. Cuando se pretende imponerles símbolos-leyes traídos de otra parte o de otra cultura, de otro contexto, entonces los símbolos no motivan y difícilmente entusiasman. No son base sólida para sostener un aprendizaje consistente ni mucho menos una normatividad aceptable y coherente.

El ejercicio cotidiano de este método de educación en valores consiste en hacer vívido un sueño vital, propiciar que cada niño vuelva a experimentar las relaciones de ese sueño y que les añada nuevos símbolos, formas flamantes, distintas a las conocidas, aunque coherentes con ellas. Que viva cotidianamente el sueño o la ensoñación, pero con nuevos aspectos cada día, con símbolos frescos, con temáticas y juegos diferentes, desde aspectos nunca antes subrayados y entendidos. Que el alumno razone sobre los valores que constituyeron esa ensoñación.

Símbolos de colaboración, no de dominio

En el programa Jugar y Vivir los Valores partimos de que el valor está en las personas, y ellas lo aplican al valorar los objetos, a sí mismas y a los demás. No es el objeto la fuente fundamental de valor, sino la naturaleza del ser humano. No vales por lo que tienes, sino primero por ser persona, segundo por usar adecuadamente la naturaleza y sus objetos para bien de todos.

No ofrecemos juegos para competir y derrotar al otro. No buscamos actos de dominio de unos sobre otros. No se incluyen juegos en los que para que yo gane tú tengas que perder. Los juegos que se presentan normalmente parten del reconocimiento al valor de las personas y de la colaboración entre ellas. Los símbolos que construimos en el proceso de socialización orientan hacia reglas de colaboración, de enaltecimiento y solidaridad con los otros.

Los símbolos se presentan como leyes que se orientan hacia el respeto, la amistad, la autoestima y hacia muchos valores positivos más. Nunca hacia la competencia para derrotar o triunfar sobre los demás, nunca para dominar al otro. Los símbolos del programa se producen para generar hábitos de ayuda mutua, unidad, alianza, responsabilidad compartida.

Símbolos de autonomía

En la primera etapa del libro de sexto, cuando tratamos la colaboración y la autoestima, citamos una cuarteta del poema “El pintor” de Alfonso Reyes: “Qué madurez superior / la del que venció el halago / y sólo quiere por pago / la fiesta de su labor”.

Y es que este pintor, que “venció el halago”, no necesita de la alabanza ni del aplauso; hace su trabajo con placer y por placer. A partir de este pintor se crea un símbolo de autonomía que no sólo se refiere a un personaje, sino a todo aquel “que venció el halago”. Es decir, se refiere a todo aquel que tiene esa “madurez superior”, esa ley que define lo autónomo y constituye un símbolo de autosoberanía, libertad, independencia. Ya que aquel que “venció el halago” se emancipó de todo piropo y por tanto no depende de las veleidades de la lisonja, es símbolo de libertad psicológica.

Bibliografía

- Bergson, Henry (2004), *La risa*, Porrúa, México.
- Debray, Régis (2004), *El civismo explicado a mi hija*, El Aleph, Barcelona 2004.
- Jouvenet, Louis-Pierre (1999), *Rousseau: pedagogía y política*, Trillas, México.
- Paoli, Antonio (2002), *Comunicación y juego simbólico*, Umbral, México.
- ____ (2005), *Jugar y vivir los valores en tercero de primaria*, Secretaría de Educación del Gobierno de Chiapas/UAM-Xochimilco, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- ____ (2006a), *Jugar y vivir los valores en cuarto de primaria*, Secretaría de Educación del Gobierno de Chiapas/UAM-Xochimilco, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- ____ (2006b), *Jugar y vivir los valores en segundo de primaria*, Secretaría de Educación del Gobierno de Chiapas/UAM-Xochimilco, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

- _____ (2007), *Jugar y vivir los valores en sexto de primaria*, Secretaría de Educación del Gobierno de Chiapas/UAM-Xochimilco, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Reyes, Alfonso (1981), *Obras Completas. X. Constancia poética*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Rousseau, Jean-Jacques (2000), *Emilio*, libros III y IV, Porrúa, México.

